

EL LARGO VIAJE DE AISHA

Mi nombre es Aisha y me gustaría compartir con vosotros un largo y duro viaje que tuve que emprender para huir de mi país, Siria.

Un frío día de invierno en mi pequeña casa, junto a mi madre Nour y a mi hermanito Alí, vi llegar a un mensajero que tocó a nuestra puerta. Mi madre, que tenía a Alí en sus brazos, abrió la puerta con cuidado y miedo; el pobre mensajero cubierto de nieve entró en casa y se sentó lentamente en una de las sillas de madera para contarnos, con mucha pena, que mi padre Mohamed había fallecido en la guerra civil de Siria.

Mi madre, llena de lágrimas en su rostro, se arrodilló en el suelo.

Yo quería hacer lo mismo, pero me resistí y cogí a Alí en brazos.

El mensajero, con los hombros encogidos, se fue de la casa.

Al día siguiente, todos seguíamos llenos de tristeza, pero ninguno nos esperábamos lo que iba a pasar.

En mitad de la noche, un grupo de terroristas atacó a mi pueblo y destrozaron todas las viviendas, incluyendo la mía. Pocas personas sobrevivieron, pero por suerte, mi madre, Alí y yo conseguimos escapar.

Mi madre pudo coger un poco de comida y dinero porque, aunque yo no lo sabía, no volveríamos nunca a nuestro hogar.

Fue a la mañana siguiente cuando empezamos nuestro largo viaje a Turquía, en el que afrontamos muchas dificultades.

Este viaje fue muy complicado, ya que tuvimos que recorrer cientos de kilómetros a pie, sin apenas comida y medicamentos con los que combatir las enfermedades.

Mi hermanito Alí padeció una grave enfermedad que no pudimos curar y, tristemente, falleció en mitad del viaje.

A pesar de todas las dificultades, mi madre y yo luchamos sin descanso y conseguimos llegar a la frontera de Turquía.

Una vez allí, nos dejaron cruzarla y mi madre pidió el permiso de asilo. Mientras esperábamos a que se lo diesen, mi madre consiguió un trabajo como campesina, con un salario muy bajo, ¡Solo por ser mujer! Encadenó varios trabajos similares en

EL Largo ViaJE De AISHA

un taller de alfombras y limpiando casas, pero siempre fue positiva. Yo fui a la escuela y poco a poco nos fuimos integrando, aunque nunca nos olvidaremos de nuestro pasado, de Alí, de papá y lo que dejamos atrás.